

ECONOMÍA Y TRABAJO

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

España será el país desarrollado que más sufrirá si hay un rebrote

La OCDE calcula que el PIB se contraerá un 14,4% en caso de una nueva oleada del virus

IGNACIO FARIZA, Madrid
La economía española será la más golpeada entre los países desarrollados si se produce un nuevo rebrote de la covid-19 que obligue a volver al confinamiento. Así lo refleja la Or-

ganización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en su último informe sobre las perspectivas económicas. El organismo calcula que el PIB español se contraerá hasta un 14,4% este año si hay rebrote. En

caso contrario, estima un retroceso del 11,1%. "La caída de la demanda doméstica por la destrucción de empleo y el cerrojazo de la actividad es el principal artífice de la contracción", según la OCDE.

España reúne todas las trazas para ser uno de los grandes damnificados por un virus que va camino de marcar un antes y un después en su historia: está entre los grandes afectados en lo sanitario; es una de las grandes potencias turísticas del planeta —una de las industrias más golpeadas en el mundo—; su sector industrial descansa en buena medida en el automóvil —otro ámbito en el que el zarpazo está siendo particularmente intenso— y fío su sa-

lida de la anterior crisis a un sector exterior que hoy vive sus horas más bajas.

Con estos elementos, la OCDE situó ayer a España como la economía desarrollada que se llevará la peor parte de la crisis sanitaria si se produce un rebrote este año —un escenario que, lamentablemente, no se puede descartar— y la cuarta con peor desempeño si no hay un nuevo repunte, solo por detrás de Francia, Italia y el Reino Unido. El mayor huracán económico desde la Segunda Guerra Mundial dejará una profunda huella a su paso.

Tras el FMI, la Comisión Europea, el Banco Mundial y el Banco de España, llega el turno de la OCDE. El escenario que dibuja el club de los países ricos es igualmente lúgubre: en el escenario más benigno, sin nuevos rebrotes a la vista, la economía mundial retrocederá un 6% este año, la de la zona euro un 9,1% y la española un 11,1%. Cifras que, de

llegar una nueva ronda de contagios por la covid-19, se agravarían. En esta situación, la economía española se contraería un 14,4% este año.

El organismo con sede en París se muestra muy contundente en el caso español: "En ambos escenarios, la caída en la demanda doméstica por la destrucción de empleo y el cerrojazo de la actividad es el principal artífice de la contracción". Pero no serán esos los únicos factores que manden a

la economía a la lona en 2020. "El descenso de la demanda externa, y muy particularmente de los servicios turísticos, pesará mucho". Según la OCDE, el paro —la variable siempre más sensible a hundimientos de PIB— cerrará 2020 entre el 19,2% y el 20,1%, de nuevo en función de si se produce o no un rebrote.

La deuda pública se irá por las nubes tanto si no hay nuevos episodios de crisis sanitaria (18%) como —sobre todo— si los hay (29,5%). Será el gran caballo de batalla cuando pase lo más agudo de la emergencia.

No obstante, la economista jefa de la OCDE, Laurence Boone, pidió ayer no señalar a ningún país. La cuestión no es, dijo al presentar el informe, por qué algunos países como España (o Francia o Italia) se están viendo más afectados por la crisis, sino qué se hará de forma conjunta para salir de ella, dado que vivimos en un "mundo integrado" e interdependiente. "Estamos todos en esto. Está siendo dramático y solo si todos salimos juntos estaremos mejor", agregó, a la vez que alabó el plan de recupera-



Laurence Boone, economista jefa de la OCDE, en una imagen del pasado 25 de febrero en París. / VICTOR TONELLI

La actividad cayó un 23% hasta abril

Un choque tan agudo como el que está sufriendo la economía española se puede seguir casi día a día. La OCDE incluye en sus proyecciones una simulación detallada de cómo está siendo la dentellada por trimestres, aunque los propios técnicos del organismo le quitan hierro a una cifra tan concreta enmarcada en una pandemia en la que la incertidumbre es la nota predominante.

Según este cálculo, hasta el pasado 1 de abril el hundimiento del PIB español habría superado el 23,3% respecto al trimestre anterior, pero lo peor de la crisis ya habría quedado atrás tanto si se produce un rebrote del virus como si no. En el peor escenario, con una recaída, la economía volvería a retroceder pero no hasta los niveles de esta primavera.

MÜGE ADALET Economista para España de la OCDE

"Habrà una pausa hasta que la gente vuelva a consumir"

I. F., Madrid
La OCDE acaba de situar a España como uno de los países cuya economía sufrirá más por el coronavirus. Müge Adalet McGowan (Estambul, 43 años), economista sénior del organismo para España y Bélgica, se muestra optimista, en cambio, sobre la recuperación en 2022 del PIB previo a la crisis. Y fía buena parte de esa re-

montada al regreso del consumo y al gasto del ahorro forzoso acumulado durante el confinamiento. "Habrà una pausa hasta que se vuelva a consumir normalmente de nuevo", desliza en una conversación telefónica con EL PAÍS.

Pregunta. Que no se den nuevos brotes del virus, ¿es importante no solo para que el hundimiento de este año sea menor, sino pa-

ra que la recuperación sea más sólida en 2021?

Respuesta. Sí. El turismo, por ejemplo, funciona de una forma bastante mecánica y cualquier caída brusca del PIB en el tramo final de este año tendría un efecto arrastre hacia 2021. Y hay otro factor: los efectos de un segundo brote serían mayores, en forma de bancarrotas, un sistema financiero más afectado, una pérdida de empleo más persistente... Así que la recuperación también sería más débil en 2021.

P. ¿Cuándo volverá la economía española a su nivel de PIB previo a la crisis?

R. Ahora solo estamos pronosticando el crecimiento hasta final de 2021, y creemos que ese año cerrará con el 95% del PIB que tenía [antes de la pandemia] si no hay rebrote y en el 92% si lo hay.



Müge Adalet McGowan.

No hemos hecho ese ejercicio, pero pensaría que en 2022 la economía española podrá volver al punto de partida.

P. Una de las grandes incógni-

tas es qué pasa con el consumo: si la gente gastará lo ahorrado durante los confinamientos o habrá un ahorro mayor por las dudas.

R. Es una de las grandes incógnitas en España y en otros países. Somos más pesimistas sobre el consumo privado y esperamos un nivel más alto de ahorro de precaución. Lo vimos en la última crisis, cuando en España mucha gente optó por ahorrar por lo que podría estar por llegar; y eso se convirtió en uno de los factores de la caída del PIB y, posteriormente, de la recuperación.

P. ¿Hasta qué punto ayudarán los ERTe en la recuperación futura de la economía?

R. Ha sido una herramienta muy importante. Y mantener esa relación entre empleados y empleadores acelerará la recuperación.